

ECOLOGÍA

El verdor del cristianismo

Las páginas de este libro, inicialmente pensadas para establecer la relación entre la ecología y la fe cristiana, se ven recorridas por una cosmovisión de la que participan la antropología, la teología, la espiritualidad

Ecologismo y cristianismo son dos tradiciones culturales no muy bien avenidas. El primero acusa al segundo de gravísimos pecados contra la naturaleza. El concepto judeo-cristiano de naturaleza como objeto de conquista, la idea del ser humano como "imagen de Dios" que se adueña de la creación, y la concepción bíblica lineal de la historia que desemboca en la idea moderna de progreso indefinido, estarían en el origen del problema ecológico. En esa tradición, la explotación de la naturaleza por el hombre, lejos de atentar contra la obra de Dios, se entiende como cumplimiento de la voluntad de Dios, que manda someter la tierra, dominando sobre los peces del mar, las aves de cielo y los animales que serpean (Gn 1, 28).

Esta es la primera y muy certera constatación del autor en esta obra sobre las relaciones entre la religión judeo-cristiana y la ecología. Pero hay un segundo contencioso que tampoco se le escapa al autor: el que se salva entre la Ilustración y la ecología. El pensamiento ilustrado tiene una responsabilidad en la explotación ecológica, ya que, con su antropocentrismo, concede al ser humano patente de corso sobre la naturaleza y le convierte en bio-cida, eco-cida y geo-cida. Añádase a ello el achicamiento al que, en el proceso de la Ilustración, se ve sometida la razón, reducida a mera razón científico-técnica.

Estas dos críticas son difícilmente rebatibles. Así lo reconoce Pérez Prieto, quien aporta datos tomados de las diferentes disciplinas que se ocupan del estudio del cosmos. Además, elabora un dis-



DO TEU VERDOR CINGUIDO. Ecoloxismo e cristianismo

Victorino Pérez Prieto

Espiral Maior

A Coruña, 1997 • 221 págs.

curso constructivo cuya tesis es: "ser cristiano implica ser ecologista". Para demostrarlo recurre a tradiciones bíblicas, de las que hace una lectura ecológica no manipulada.

CREACIÓN POR AMOR

La imagen de Dios de los relatos bíblicos de la creación (Gn 1, 1-2, 4a; 2, 4b-3, 25) no es la del señor que domina el universo, sino la del jardinero que cuida la tierra; no es la del Dios todopoderoso que actúa arbitraria y caprichosamente sobre "sus" criaturas sino la de Dios padre, madre, amante, amigo/a, imágenes que el autor toma de la obra de la teóloga Sallie McFague *Modelos de Dios. Teología para una era ecológica y nuclear*. El acto primero de Dios es la creación del mundo por amor. Por eso es visto en una perspectiva cosmoteándrica como cuerpo de Dios. Conforme a las tradiciones

neotestamentarias de Juan y de Pablo, el autor reformula la cristología, presentando a Jesús de Nazaret como el Cristo cósmico, principio de reconciliación de toda la creación con Dios y de unión íntima (comunión) de toda la realidad, animada e inanimada. La humanidad y la naturaleza están ligadas indisolublemente no sólo en la obra de la creación, sino en la de la redención de Cristo, iniciada en su muerte y resurrección y llevada a feliz término en el reino futuro.

Para fundamentar su tesis, penetra en la tradición mística con una sugerente lectura en clave ecológica de Francisco de Asís, Juan de la Cruz y Teilhard de Chardin. El primero aparece como el "místico de la hermandad cósmica"; el segundo, el "místico enamorado de la realidad sensible"; el tercero, el "científico, teólogo, profeta y místico de la materia".

Este libro es una reflexión luminosa sobre el ecologismo desde una perspectiva ética y creyente, y a partir del compromiso con los marginados, entre los que está nuestro planeta. Se mueve en una visión holística de la realidad que incluye todas las formas de existencia y reconoce su interdependencia. En ella el ecologismo es inseparable de movimientos emancipatorios como pacifismo, feminismo y compromiso con los pobres. El libro descubre el vínculo liberador que recorre tanto la tradición cristiana como los movimientos citados. Todos coinciden en la construcción de un mundo justo donde se respeten, por igual y de manera unitaria, los derechos humanos y los de la naturaleza.

Juan José Tamayo-Acosta

ESPIRITUALIDAD

Secreto a dos voces

Teresa de Calcuta y Roger de Taizé son dos personas que han superado toda barrera ideológica o religiosa, mereciendo el respeto unánime, sobre todo de los jóvenes. Éstos, creyentes o no, se han visto interpelados por su vida y sus palabras, acudiendo a su lado para compartir un poco de su espíritu. Los dos han creado comunidades vivas y solidarias que dicen algo al mundo actual: hablan de reconciliación y de amor a los pobres, dos valores que la sociedad admira. Las vidas de ambos religiosos se cruzaron en numerosas ocasiones y, de estos encuentros, surgió siempre un mensaje común.

Este libro quiere dar a conocer su secreto: la fuente de la que han bebido para realizar su labor. Intentan expresar el sentido de la oración y cómo sienten el amor de Dios. Así nos acercan al misterio de sus vidas: una confianza y una fe inquebrantables. En breves reflexiones abordan aspectos de su relación con Dios. La sencillez de su lenguaje y su cercanía nos llevan a "las fuentes asentadas por Dios en lo profundo de nuestro corazón". Cualquiera persona encontrará aquí las raíces de la fe de la Madre Teresa y el Hermano Roger, que han hecho a Calcuta y a Taizé el mayor de los regalos: convertirlas en sus sobrenombres.

S. D.

LA ORACIÓN. Frescor de una fuente

Madre Teresa de Calcuta
Hermano Roger de Taizé
PPC

Madrid, 1997
• 126 págs.

